ROSA - CRUZ DE ORO



PRO INTEGRAL MEJORAMIENTO HUMANO

FRATERNIDAD ROSA - CRUZ ANTIGUA

REVISTA DE CIENCIA ROSACRUZ

ORGANO DEL CENTRO ROSA-CRUZ DE BOGOTA - COLOMBIA

Director: ISRAEL ROJAS R. — Apartado 1416

Año V — Diciembre de 1941 — Nº 14

TIP COLÓN-BOGOTÁ Registro oficial número 559

"Lo más grande del mundo es saber pertenecerse a sí mismo"

LIBERACION

El sér humano es víctima de una fuerza que bien empleada lo conduciría al éxito y a la libertad.

Este poder extraordinario, es quizá el único que el hombre usa, o mejor pudiéramos decir, dada nuestra incultura, que esa fuerza nos usa, nos lleva y nos trae por múltiples regiones haciéndonos felices o desgraciados, sin que en nuestra ligereza nos apercibamos de tan magno poder. Tal **energía** es llamada pensamiento, mente, imaginación y otros términos que realmente no importan, sino en cuanto al contenido en sí.

Los psicólogos sostienen y los ocultistas afirman, que quien sea capaz de dominar su pensamiento y dirigirlo a voluntad, será dueño de su destino; esta afirmación parece por el momento superficial y ligera, pero resulta verdadera, honda y profunda en contenido, si nos detenemos a analizar nuestra vida y a darnos cuenta de los vaivenes de la existencia; todas las modificaciones de nuestro sér, todos los estados que vivi-

mos, ya de dolor, de tristeza, de alegría o felicidad, son simplemente modos de ser de los oleajes de nuestra mente.

Haciendo referencia al estado económico y social, también podemos afirmar que los triunfadores poseen determinada actitud mental, determinada **confianza en sí mismos**, que les da carácter y personalidad, lo cual está directamente fundamentado en sus condiciones anímicas y en la dirección de su fuerza pensante.

El sér humano común, aquel que nunca ha analizado su vida íntima, cree que él, tal como es y se mueve en la vida, es simplemente un factor de fuerzas para él desconocidas a las cuales suele dar el nombre de "sino", o destino fatal, que lo mueve de aquí para allá y de acá para allá, sin que en ello pueda intervenir su voluntad para determinar mejores condiciones de vida.

A las complejidades psicológicas de cada quien, se unen las sugestiones del ambiente con relación al pensamiento político, social, religioso, filosófico y ético que pueda tener de su vida, como de los seres y de las cosas. Todos estos estados del alma sinembargo obedecen a un solo resorte, la mente en sus diferentes modificaciones o modos de ser.

En los actuales estados del mundo, el hombre está encadenado a múltiples sugestiones que no le dejan ninguna libertad para vivir su vida; estas impresiones anímicas que lo esclavizan, no tienen generalmente otra razón de ser que aquella que se respalda en el ambiente mental en que el individuo se mueve, las cuales lo agitan en todas direcciones mientras el sér humano no se responsabilice de su fuerza mental y de lo que él puede hacer con este poder admirable.

La ética, generalmente convencional, limita al hombre no dejándole vivir el sentido hondo y profundo de su conciencia, que es el único Juez real de todos los actos humanos.

Los representantes de los dogmas se oponen fuertemente a la liberación de la conciencia humana, porque ellos saben muy bien que solamente manteniendo ignorante al hombre,

se le puede conservar uncido al yugo de la esclavitud moral y por ende de la material.

En los tiempos actuales en que se está verificando en el mundo una liquidación de valores, los seres humanos deben pensar ya en forma concisa acerca de su situación frente a sí mismos y frente a los demás.

La libertad de pensar y la libertad de sentir deben ser reclamadas vigorosamente como los factores que deciden del porvenir individual y colectivo.

El sentido de la libertad debe despertar los más delicados resortes de la vida, para hacer que la evolución cumpla su cometido, sin estancamientos de ninguna naturaleza.

El sér humano debe analizar todas las cosas que se presentan a su consideración y hacer de cada una suficiente conciencia, para no dejarse vencer por la sugestión de aquellos interesados en mantener la esclavitud de la conciencia humana.

Todas las filosofías y todos los sistemas de pensamiento tienc indudablemente algo de bueno, pero mucho también de perverso, por lo menos en lo que respecta a aquella zona que tiende a esclavizar la mente del hombre a un limitado interés de orden humano, camino por el cual en lugar de marchar el hombre por los senderos de la liberación y de la independencia, marcha por las estrechas vías de la esclavitud y del empobrecimiento moral.

La libertad debe entenderse como un sentido de la vida amplio y generoso, que le permita al hombre realizar constantemente su acentuado progreso, sin limitaciones de ningún género.

El análisis cuidadoso de todas las cosas probará que **no existe ninguna verdad definitiva de una vez por todas,** puesto que a medida que el hombre progresa y su mente y comprensión se agudizan, él puede derribar los viejos pensamientos dogmáticos y tener cada vez una más amplia visión de la existencia.

Este **sentido liberador** debe ser cultivado con ahinco por la humanidad, para poder vencer los estrechos límites que el pensamiento conservador pretende poner a la inteligencia humana, para hacerla esclava de caprichos humanos, pero en ningún caso de hechos trascendentes.

Una de las grandes condiciones que enamoran el alma deseosa de Luz y de Verdad, es el sentido generoso de amplitud, que cual rayo de sol se expanden dando calor y vida a todo cuanto palpita y vive, sin limitaciones ni distingos de ninguna naturaleza. Tal sentimiento liberador bulle en la ideología de la **Arcaica Escuela Rosa Cruz,** la cual trabaja decidida y categóricamente por la Liberación de la conciencia humana. Esta escuela no tiene dogmas ni credos de ningún género, sino que impulsa constantemente a los hombres a vivir amplia y generosamente la vida, inculcando el sentimiento de **Superación** y **Ennoblecimiento** en todos los actos de la existencia.

La más elevada aspiración de la **Escuela Rosa Cruz** es la de crear una humanidad más consciente, más responsable, más sana y más digna en el extenso sentido del término: su **pensamiento Liberador** es el fuego oculto que incendia los corazones de los hombres para conducirlos gradual y progresivamente a la cima del mejoramiento integral en todas las fases del humano vivir.

Estudiar ciencia Rosa Cruz es mostrar que se posee dignidad y nobles aspiraciones, y que el **sentido de libertad** es la fuerza propulsora de todos los actos evolucionantes de la vida humana.

Mucho de lo que hace falta para dar plenitud a la vida, lo encontrará usted en la vía luminosa que sigue el pensamiento Rosa Cruz para regenerar el mundo.

SECRETAS ENSEÑANZAS DEL TIBET

DEBERES SOCIALES: BENEVOLENCIA

Oh! hijo de la humanidad. Cuando consideres tus necesidades y te des cuenta de tus imperfecciones, reconocerás la bondad del que te dotó de razón y de palabra y te colocó en sociedad para dar y recibir mutua ayuda y cumplir recíprocas obligaciones.

Tu sustento, tus ropas, tu habitación, las comodidades y placeres de la vida, todo lo debes al esfuerzo ajeno y no podrías gozarlo si no formaras parte de la sociedad.

Por lo tanto, **debes ser amante de la humanidad**, como tú quieres que los demás te amen.

Así como la rosa exhala su aroma por ser rosa, así el hombre benévolo obra bien por su propia naturaleza.

Disfruta de la tranquilidad de su corazón y se alegra de la dicha y prosperidad del prójimo.

No obre su oído a la calumnia, y la culpas de los hombres laceran su corazón.

Su deseo es hacer el bien y aprovecha cuantas ocasiones de hacer el bien se le deparan, y se goza en libertar al prójimo de la opresión.

La amplitud de su ánimo abarca en su deseo la dicha de todo el género humano y la generosidad de su corazón se esfuerza en fomentarla.

JUSTICIA: La paz social depende de la justicia, y la dicha del individuo del seguro disfrute de su propiedad.

Por lo tanto, modera tus deseos y que la mano de la justicia les dé recta dirección.

No codicies los bienes ajenos y que sean sagrados para tu mano.

No te seduzca la tentación ni te exciten las provocaciones hasta el extremo de atentar contra la vida de tu prójimo.

No le difames ni le calumnies ni has de levantarle falso testimonio.

No sobornes a sus criados para que le estafen o le abandonen y no te induzca pecar a la vista de su mujer.

Porque sería para su corazón una pena que no podrías mitigar, una injuria que ninguna reparación fuera capaz de expiar.

En tu trato con las gentes sé justo e imparcial y haz a los demás lo que quisieras que hiciesen contigo.

Guarda fidelidad a tus promesas y no engañes a quien de tí se fíe, pues menos malicia tiene a los ojos de Dios el hurto que la traición.

No oprimas al pobre ni defraudes el salario de tus obreros y dependientes.

Cuando vendas para lucrar, escucha los murmurios de tu conciencia y satisfácela con moderada ganancia y no te aproveches de la buena fe del comprador.

Paga tus deudas, porqüe quien te dio crédito confió en tu honradez, y quitarle lo suyo sería a la par ruindad e injusticia.

Finalmente ¡oh hijo de la sociedad! examina tu corazón con ayuda de la memoria; y si adviertes que has faltado en alguna de estas cosas, avergüénzate de tí mismo y repara la falta con todas las fuerzas de tu posibilidad.

CARIDAD: Feliz el que sembró en su corazón las semillas de la benevolencia, porque sus frutos serán la caridad y el amor.

De la fuente de su corazón manarán ríos de bondad cuyo caudal rebosará en beneficio del género humano.

Asiste al pobre en sus tribulaciones y se goza en dilatar la prosperidad de todos los hombres.

No recrimina al prójimo ni da crédito a hablillas de la envidia y la maledicencia, ni repite calumnias.

Olvida las injurias que recibe, las borra de su memoria, pues ni la malignidad ni la venganza caben en su corazón.

No devuelve mal por mal ni odia a sus enemigos, sino que responde a su injusticia con amistosa admonición.

Las penas y angustias de las gentes excitan su piedad. Procura aliviar el peso del infortunio y el placer del éxito recompensa su labor.

Calma la furia y dirime las querellas de los coléricos, y previene los peligros de la lucha y la animosidad.

Fomenta en su alrededor la paz y la buena voluntad, y su nombre se repite entre alabanzas y bendiciones.

SINCERIDAD: ¡Oh! tú que estás enamorado de la hermosura de la verdad y fijaste tu corazón en la sencillez de sus encantos, mantente fiel a ella, no la olvides ni abandones. La constancia de tu virtud te honrará.

La lengua del sincero está arraigada en su corazón. La hipocresía y el engaño no tienen lugar en sus palabras.

Se ruboriza de la falsedad y queda confundido; pero al hablar verazmente es firme su mirada.

Mantiene virilmente la dignidad de su carácter y maldice de las artimañas de la hipocresía.

Confía en sí mismo. Nunca se aturrulla. Es valeroso con la verdad y aborrece la mentira.

Se sobrepone a la ruindad y al disimulo. Las palabras de su boca expresan los sentimientos de su corazón.

Sinembargo, con prudencia y precaución abre sus labios. Discierne lo justo y habla con discreción.

Aconseja amistosamente: reprueba con toda independencia y cumple todo cuanto promete.

Pero el corazón del hipócrita está escondido en su pecho. Disfraza sus palabras con la máscara de la verdad y sólo vive para engañar.

Ríe en la tristeza, llora en la alegría y no es posible fiar en las palabras de su boca.

Obra en la oscuridad como los topos y se imagina seguro; pera desatina a la luz del día y le delata la suciedad de su cabeza.

Pasa los días en incesante apremio y su ánimo y su lengua varían a cada punto.

Se esfuerza en fingir el carácter de un hombre honrado y se enreda en los hilos de su astucia.

¡Oh! insensato. El esfuerzo que haces para ocultar lo que eres, es mucho mayor del que necesitarías para ser de veras lo que finges, y los hijos de la sabiduría se burlarán de tu astucia cuando te arranquen la careta y te expongan al ludibrio de las gentes.

REGLAS DEL IDEALISTA

Por Rodolfo Waldo Trine.

1º—Vivir lo más elevadamente posible en cuanto nos ataña y auxiliar con todas nuestras fuerzas al prójimo para el mismo fin.

2º—Contribuír al reparo de las injusticias con que tropecemos en nuestro camino, enderezando los pasos del injuriador de modo que convirtamos sus fuerzas al bién.

3º—Volver nuestro rostro hacia la luz sin desviarlo de su esplendor, seguros de que ha de iluminar nuestros pasos y embellecer nuestro camino.

4º—Amar los campos con sus silvestres flores; amar las estrellas, el dilatado piélago, la blanda y tibia tierra, y vivir a solas con la naturaleza; pero amar mucho más a los hombres fatigados de la lucha; amar a toda criatura que palpita y vive.

5º—Formar nuestra opinión después de escuchar serenamente las ajenas; pero con la suficiente entereza para obrar de conformidad con nuestras convicciones.

6º—Cumplir nuestro deber tal como sea, sin respetos humanos ni reparar en temporales pérdidas o ganancias, elogios o vituperios.

EL CUARTO CENTENARIO DE LA MUERTE DE PARACELSO (1493-1541).

Una de las más grandes figuras de la medicina, es la de Filipe Aurelio Theophastus Bombast von Hohenheim, conocido generalmente con el nombre de Paracelso El Grande, quien encarnó toda la ciencia de su siglo. Puede decirse que en él estaba impresa toda la sabiduría de los antiguos terapeutas y la de los Esenios.

Su vida fue de combate y de lucha, pero el fruto de esa labor quedó impreso en páginas de oro, páginas en las cuales a través de tantos años los hombres aún no han aprendido en ellas la verdadera ciencia de curar.

Si su vida fue de tormentos y de persecuciones, pudo realizar en ella una labor de las más trascendentales conocidas por lo científica, grande y sublime y como tal poco asimilable por las inteligencias mediocres, como lo ha sido la medicina espargírica. El conocimiento de esta ciencia en relación con el hombre, los planetas y las constelaciones zodiacales ha sido uno de los grandes arcanos del hombre, conocido únicamente por genios como Paracelso a quien se le llamó el padre de la química. El fue quien descubrió el nitrógeno, el hidrógeno y muchos otros cuerpos y preparaciones utilísimas; estableció realmente el uso y dosificación del opio y del mercurium vitae o mercurio alquímico; conoció y utilizó las propiedades del imán y las del magnetismo animal; sentó el principio usado por los médicos homeópatas de curar por la aplicación de los semejantes: es decir, el SIMILIA SIMILIBUS CURANTUR.

Paracelso sabía que por medio de trituración desarrollaba tanto en las plantas como en los minerales el principio oculto latente en ellos, el cual por medio de la dinamización

va adquiriendo el grado de potencialidad requerido para contrarrestar el grado vibratorio de la enfermedad.

La medicina espargírica de Paracelso ha quedado confirmada con el reciente descubrimiento del radium, verificado por los esposos Curie, el que ha llevado a la evidencia de que, toda substancia por medio de la trituración o de la dilución, puede disgregarse en pequeñas partículas hasta el infinito.

Pocos mortales han tenido como Paracelso el poder de acumular en 48 años de vida toda la ciencia, la que, aunque yacía oculta en los conventos fue conocida por él, quien la dio al mundo probando su eficacia.

Paracelso inició sus estudios al lado de su padre, médico eminente de Einsiedeln cuya vasta biblioteca y prácticos consejos abrieron el horizonte de su vida. Ya hombre, estudió con el abad Spnheim, con Trithemius, con el obispo Sergach, con Martías Schlacht y con Scheyt, todos ellos sabios eminentísimos. La metalurgia y la minerología las aprendió con Segismundo Fueger.

Sus obras escritas en forma simbólica han sido poco comprendidas y aún queda un tratado de cirugía que no ha sido traducido. De ellas son bastante conocidas: De Natura Rerum, Filosofía Oculta. De Generatione Hominis, Liber Paramirum, El Cielo de los Filósofos. Tintura de los Físicos y el Tesoro de los Tesoros. La Biblioteca del Vaticano conserva un manuscrito original de Paracelso titulado "El Sendero Químico o Manual de Paracelso" que contiene todos los misterios de la Física demostrativa y de la más secreta Cábala.

Antes de Paracelso, Hipócrates inició el estudio de la medicina espargírica pero sin alcanzar el éxito de aquél, quien también dejó inconclusa esta ciencia para ser terminada por Hahneman (1755-1843). Próximamente, en el período de Acuario, por los años 1958/59, en el Brasil se mecerá la cuna de un pequeño gran hombre que vendrá a continuar las doctrinas iniciadas por Hipócrates. Entonces el espargirismo empezará a florecer hasta que sus frutos sean la panacea única que ven-

ga a dar alivio a la doliente humanidad. Podemos decir que un mismo espíritu, con el mismo ideal pero en diferentes épocas, dejará una de las doctrinas más grandes: la Homeopatía que será la ciencia del futuro.

La mayor parte de su vida la pasó Paracelso en Basilea, en la posada del Caballo Blanco en donde desarrolló gran parte de sus actividades; sus continuos éxitos lo llevaron a la cátedra de Medicina y Filosofía, la que inició, según se dice, quemando los textos que hasta entonces habían usado allí.

Paracelso hizo gala de un cristianismo noble y generoso; practicó el bien y la caridad sin limitaciones. Paracelso era cristiano en Cristo porque lo sentía dentro de sí mismo. Practicó el amor a la naturaleza, a los vegetales, es decir, amaba a Dios en todas las cosas porque comprendía su esencia.

En esta época en que el hombre se aparta de la ciencia del bien para seguir por el sendero del mal, época en que predominan las pasiones, en que el vicio se levanta y se entroniza en los corazones de los hombres, de los pueblos, de las ciudades y de las naciones, en esta época debemos recordar la figura grandiosa de Paracelso cuya vida de luchas y sufrimientos sólo tuvo una mira: el bién. Y el bién de ese sér se difundió a través de todos los seres humanos. Su sabiduría irradió como el sol. Sus palabras fueron como el rocío bienhechor que acaricia los pétalos de las flores. Toda ésa gloria suya destruyó las falsas doctrinas que como árboles milenarios habían tejido una maraña de ignorancia. Su palabra fue como el viento huracanado que arrancaba la ignorancia para enseñorearse blanca como la garza que emerge del fondo del lago o como un copo de nieve sobre la cima de una montaña.

Paracelso decía: "Sólo hay una cosa, en medio de la lucha, que hace dichosa la vida: la verdad". La verdad debe iluminar como un faro en la oscuridad de la noche. Y así, por donde él pasaba iba su verbo, y su verbo era la luz que disipaba las tinieblas de la ignorancia. De ahí los rencores que despertó y que se dijera que había muerto asesinado.

Cuando los hombres se convenzan de la grandeza de las enseñanzas de Paracelso y vean lo excelso que es vivir de acuerdo con las leyes de la naturaleza, ellos podrán decir: hé aquí la ciencia del Maestro Paracelso; hé ahí, la verdadera ciencia de curar. Entonces, se destacará su verdadera personalidad y huirá de la mente el error y el fantasma que ha confundido la verdadera ciencia de Paracelso con la empírica de charlatanes e ignorantes.

Paracelso murió el día 24 de septiembre del año 1541 en el Hospital de San Esteban, en Salzburgo.

Mauro Hernández Mesa,
Botánico-naturalista.

LA ANSIADA META

Abandonarse al negro pesimismo,
es renunciar a comprender la Vida;
cada sér es feliz en la medida
de su falta de envidia y egoísmo...

Entre la Dicha y tú no hay un abismo,
y si a tus ojos pasa inadvertida,
es porque ignoras que hállase escondida
en el fondo insondable de tí mismo...

Mas si ambicionas que en tu sombra luzca,
inquiere, indaga, y escudriña, y busca,
pues la Ciencia y la Dicha marchan juntas...

Y en tí despertará la paz dormida,
cuando te dé la Esfinge de la Vida
una respuesta a todas tus preguntas...

Carlos Alberto Fonseca

PAN

Con este nombre se designó en Grecia al dios de los Pastores, el cual hacen figurar los artistas con una flauta en la mano, considerándolo protector de los guardadores de rebaños en la vigilancia de sus ganados.

También designa esta palabra **"El Todo"**, y por eso hay algunos que consideran a **Pan** como la naturaleza en sí, que por tal modo de pensar son llamados Panteístas.

El **Pan** de que nos vamos a ocupar en este artículo no es ni el dios de los pastores, ni tampoco la deidad de los filósofos en referencia; el **Pan** de que nos vamos a ocupar es no solamente el alimento cotidiano en su sentido general, acepción en que también es usado dicho término, sino del **Pan** así llamado popularmente o sea de la pasta de harina cocinada al horno.

Realmente este problema del pan no es solamente de orden económico, sino que también y en un valor más esencial, de valor higiénico.

La civilización con sus refinamientos está conduciendo a la humanidad a la decrepitud y degeneración.

El pan hecho de harinas refinadas, no solamente no es alimento, sino que constituye uno de los tóxicos con que la civilizada humanidad recarga diariamente su organismo y obstruye el funcionamiento normal de su naturaleza, sin prestarle la nutrición que la humanidad espera extraer de ese pan refinado, veneno clásico de la civilización actual.

El trigo es uno de los grandes alimentos, pero usado integralmente, pues sus principales elementos nutritivos se encuentran en la celulosa (salvado) que es el que ha recibido directamente los rayos del sol durante el tiempo de su evolución y crecimiento.

El pan hecho de harinas refinadas, como sus múltiples derivados conocidos con el nombre de bizcochos y presenta-

dos por el comercio con aspecto muy atrayente, no solamente no beneficia en nada sino que perjudica hondamente la salud de los que comen esos preparados, cuyo refinamiento excita el gusto para intoxicar después el organismo e incapacitándolo para la conservación de la salud, que es el más valioso de todos los tesoros, como el más descuidado también.

El pan integral, es decir, el fabricado con el trigo completo es el único que nutre verdaderamente y regenera las funciones gástricas; además de ser un alimento completo, por la dureza natural de su contextura exige una enérgica masticación, dando oportunidad a que los dientes realicen un trabajo efectivo y las encías con su masaje adquieran fuerza y consistencia al circular la sangre briosamente por ellas.

El pan no solamente debe comerse integral, sino que aún es mejor tostarlo para que se haga no solamente más asimilable, sino que también sea una medicina para el tubo digestivo.

Los enfermos de estreñimiento, los constipados, deben todavía preferir el pan de salvado o la mogolla hechas con este elemento, pues así tendrán alimento y medicina a un mismo tiempo.

Las peligrosas como graves enfermedades que padecen los niños, se deben en gran parte al uso y al abuso del pan blanco y de la bizcochería de todo género.

Sobre este pan blanco, veneno de la civilización, se agrega el uso de la dulcería industrial, la cual al ponerse en contacto con los jugos digestivos reacciona convirtiéndose en ácidos de mala clase, que no solamente interfieren el proceso digestivo sino que van a envenenar la sangre, resultando de ello el reumatismo, arterioesclerosis, hemorroides, várices, etc.

Si usted es persona que sabe apreciar la salud suya y la de su familia, abandone de una vez por todas el uso del pan blanco, de la bizcochería, y de los dulces.

El pan blanco se reemplaza con pan integral, pan de salvado o mogolla de salvado. Los azúcares se reemplazan con frutas frescas bien maduras.

Cuide usted la salud de los niños porque ellos represen-tan no solamente el porvenir de las familias, sino de la raza en general. No permita usted que sus niños coman pan blanco, dulces, bizcochos, haciendo que reemplacen estos elementos por frutas que la naturaleza ofrece para el gusto y placer de los pequeños, y por mogolla o pan integral los que no sola-mente nutren sino que fortifican todo el proceso digestivo para el normal desarrollo del organismo.

Este problema no es teórico, es problema esencialmente práctico: cada vez que usted come pan blanco, bizcochería y dulces, lleva a su organismo sustancias tóxicas.

Pida usted con insistencia, pan integral, pan de salvado y mogolla integral y su panadero la fabricará al comprender que es buen elemento en su comercio. De usted depende la regeneración de la raza si a ello dedica su voluntad y atención.

TU CUERPO

¿Por qué has de menospreciar tu cuerpo?

Es, en primer lugar, el templo de un maravilloso dios escondido. Es, asimismo, un obra de arte del ignoto escultor.

Estúdialo desde todos los puntos de vista. Mira su exterior armonioso; analiza su anatomía; entra hondo hasta el tortura-dor misterio de sus células: todo en él es belleza, es fuerza, es gracia, es enigma.

Dios mismo ha modelado su forma. Con los pacientes útiles de la evolución, en el inmenso taller del mundo, ha ido forjando cada órgano.

Hay en él hasta divinas rectificaciones: los órganos hoy atrofiados, que sirvieron en lejanas épocas.

¿Por qué has de menospreciar tu cuerpo?

¿No te da él las ventanas de los cinco sentidos para asomarte al Universo?

Es sagrado tu cuerpo; sus deseos son sagrados también cuando no nacen de la vida ficticia con que torturas la vida natural que se te otorgó.

Dale todo con amor y sin exceso, como la madre da a su hijo cuando pide, siempre que no sea para su daño.

No lo mancilles jamás con bajezas. La estatua es de barro, mas no pongas lodo en ella.

"EPITOME"

(De "El Credo" del caminante).

Por Rodolfo Waldo Trine.

Sé honrado, justo, amable y placentero. No temas ni a la vida ni a la muerte, porque muerte es vida, o mejor dicho, la metamorfosis de la vida, su transmutación de una en otra forma, como cuando te quitas el vestido viejo para ponerte el nuevo. Es el tránsito, no de luz a tinieblas, sino de luz a luz, de conformidad con nuestra vida terrena. Al morir dejamos la vida terrenal y tomamos la vida eterna. Así, pues, no hemos de repugnar ni temer una modalidad de vida, sino recibirla con gozosa y sincera sonrisa cuando llegue por sus naturales pasos y a su debido tiempo.

De este modo enalteceremos nuestra misión en la tierra.
